

Crónicas

www.salvalaselva.org La revista de Salva la Selva

Nº 1/24

de la Selva

Mujeres por la vida y la naturaleza



Indonesia:

Defendiendo los bosques
frente a minería de níquel P. 4

Defensoras:

Unidas en la
resistencia P. 8

México:

El tesoro de las
mujeres Maya P. 13



**NUESTROS DATOS
DE CONTACTO:
SALVA LA SELVA**

RETTET DEN REGENWALD E. V.
Jupiterweg 15, 22391 Hamburgo, Alemania
Tel. +49 40 228 510 832
Lu a Ju 9 – 18 hr / Vi 9 – 17 hr

info@salvalaselva.org
www.salvalaselva.org

instagram.com/salvalaselvaorg/
 mastodon.social/@salvalaselva
 t.me/salvalaselva
 facebook.com/salvalaselva
 bsky.app/profile/salvalaselva.bsky.social

CUENTA PARA DONACIONES:
IBAN: DE11 4306 0967 2025 0541 00
BIC: GENODEM1GLS
GLS Bank

Rettet den Regenwald e.V. está reconocida como organización de utilidad pública e interés social por la Agencia Tributaria alemana. Las donaciones se pueden desgravar en Alemania.

**EDITORIA
SALVA LA SELVA**

Rettet den Regenwald e.V.
Jupiterweg 15, 22391 Hamburg

CONTENIDO: Bettina Behrend
(Responsable)

REDACCIÓN: Bettina Behrend, Rita Glaus, Stefanie Hess, Andrea Hülsmeier, Guadalupe Rodríguez, Christiane Zander

LAYOUT: Nicole Obermann, no-limit.net

FOTO DE PORTADA: Mama Kília, del Sudeste de Sulawesi, amenazada con un proceso judicial, por oponerse a la minería

TRADUCCIÓN: Guadalupe Rodríguez

FOTOS: TPortada: Rita Glaus; Pg. 2: RdR, Walhi Südsulawesi, Fred Amorelli; Pg. 3: heckepics/istockphoto, Teia dos Povos, Mathias Rittgerott; Pg. 4: Mapa Nicole Obermann, Rita Glaus; Pg. 5: Walhi Südsulawesi; Pg. 6: Guadalupe Rodríguez; Pg. 7: Walhi Südsulawesi, miroslav chyttil/Shutterstock.com; Pg. 8: Fred Amorelli; Pg. 9: PR, Felipe Werneck/Ibama; Pg. 10: tsfmining.org; Pg. 11: Junaidi Hanafiah, APEL Green, Aceh; Pg. 12: Acción Ecológica, Lea Horak; Pg. 13: Sanz-Hess (1-2), Cámara trampa; Pg. 14: MNC, Andrew Johnson, Mia Stendal/Shutterstock.com; Pg. 14: Yasunidos, Grafik RdR

Las Crónicas de la Selva se imprimen en papel reciclado

Rettet den Regenwald e.V. es miembro de la Iniciativa Sociedad Civil Transparente



**Initiative
Transparente
Zivilgesellschaft**



Mujeres en solidaridad con mujeres: Guadalupe Rodríguez (centro) y Rita Glaus (3ª por la derecha) de Salva la Selva en Sulawesi

Estimados amigos y estimados amigos de Salva la Selva:

Dedicamos esta revista principalmente a las mujeres de los países del Sur. Las mujeres desempeñan un papel central en la defensa de la naturaleza y de sus fuentes de vida. Cuando las mujeres defienden su territorio, a menudo se violan sus derechos, son amenazadas, encarceladas e incluso asesinadas. Su lucha contra las grandes empresas agrícolas o mineras no es voluntaria, sino que comienza por pura necesidad. Porque sin una naturaleza intacta, ellas y sus familias no pueden alimentarse y no pueden llevar una vida digna.

Los proyectos de extracción de materias primas los deciden los hombres, pero las consecuencias las sufren muy concretamente las mujeres. Nuestra compañera Milagros Pérez, de la Red Latinoamericana de Mujeres por los Derechos Sociales y Ecológicos lo expresa así: „No hay justicia ambiental sin justicia de género“.

Nos hemos encontrado con mujeres de Indonesia, Brasil, Ecuador y México que generan soluciones para proteger sus medios de subsistencia - y a sí mismas. Intercambian ideas, crean cooperativas y sus propias empresas y se prestan mutuamente apoyo social y jurídico.

Estas mujeres nos demuestran claramente que la solidaridad crea el valor y el sentido para resistir: por sus derechos y sus territorios. Continuamos trabajando con las defensoras de los bosques, la naturaleza y la vida en solidaridad y facilitando apoyo económico.

Guadalupe Rodríguez

INDICE N.º 1/2024

- 3 Noticias/ Éxitos
**¡Libertad para las aves!
Academics asesinan a chamana indígena
Las mentiras de los cazadores de trofeos**
- 4 Indonesia
**Defendiendo los bosques
frente a minería de níquel**
- 8 Defensa de la naturaleza
Unidas en la resistencia
- 11 Sumatra
**El oro está destruyendo
nuestras fuentes de vida**
- 13 México
El tesoro de las mujeres maya
- 14 **Nuestro trabajo por las selvas tropicales**



04



08

¡Libertad para las aves enjauladas!

En el puerto de Lubuk Linggau espera la policía. Los agentes revisan cuatro vehículos y encuentran docenas de cajas y jaulas llenas de pájaros vivos que proceden de los bosques de Sumatra. Los activistas de nuestra organización aliada, FLIGHT, dieron la pista a la policía sobre los traficantes ilegales de aves. FLIGHT lucha contra el comercio ilegal de aves silvestres. En tres años, han logrado que se confisquen 140.000 pájaros cazados ilegalmente y los han liberado en áreas protegidas.

La deforestación en Indonesia amenaza la rica diversidad de aves, por la disminución de su hábitat. La caza furtiva sólo agrava la situación. Roban un millón de aves silvestres cada año, solo de los bosques de Sumatra y se venden en todo el mundo, un negocio lucrativo para esta mafia, que tiene conexiones globales.



Más informaciones sobre FLIGHT:

salvalaselva.org/cs007

Pero sobre todo, los cazadores abastecen los mercados locales de aves, donde un pájaro cantor se considera a menudo un símbolo de estatus. FLIGHT quiere cambiar esta actitud difundiendo videos y llevando a cabo visitas escolares. „Queremos que las personas amen las aves, en libertad“, dice Marison Guciano, director de FLIGHT.



Al fin libre: ave monarca del paraíso (Terpsiphone paradisi)



Joelson Ferreira de nuestra red aliada Teia dos Povos abraza a María Muniz tras el asesinato de su hermana, Nega Pataxó

Hacendados asesinan a chamana indígena

La violencia contra la población indígena en Brasil sigue escalando. En enero 2024, doscientos grandes propietarios de tierras se coordinaron a través de WhatsApp para atacar a una comunidad indígena Pataxó. Contaron con respaldo policial. Una de sus líderes fue asesinada a tiros y su hermano resultó gravemente herido. Este ataque parece ser una represalia tras una demanda de los indígenas que reclaman la tierra, la cual les corresponde por decisión judicial. La chamana María de Fátima Muniz Pataxó pagó con su vida la lucha por el derecho a su tierra.

Según la Fiscalía General de Brasil, entre 2012 y 2022 fueron asesinados un total de 51 indígenas Pataxó en Bahía.

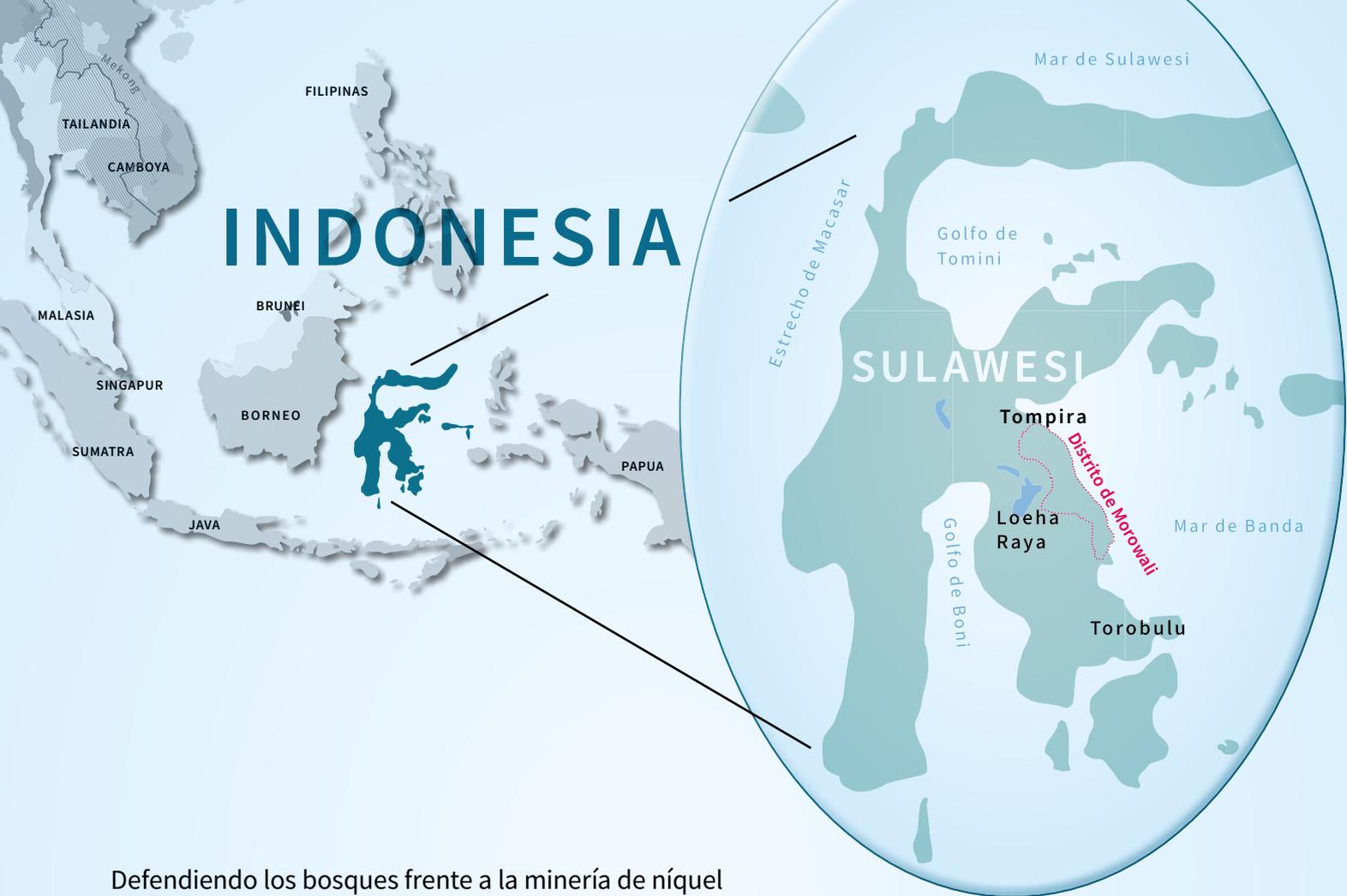
Las mentiras de los cazadores de trofeos

Afirman que su actividad es sostenible, que contribuye a la conservación de especies y que crea empleo. El documental „Hechos sobre la caza de trofeos“ de la organización Pro Wildlife, con respaldo de Salva la Selva y otras 17 agrupaciones, desenmascara estas mentiras con las que los cazadores de trofeos justifican su sangriento pasatiempo. Cada año, matan a decenas de miles de animales salvajes para obtener pieles, cuernos o colmillos. Cuanto más rara sea la especie, más caros los safaris. Disparar a especies amenazadas como elefantes o leones ni siquiera está prohibido. En 2023, se importaron legalmente a Alemania 569 trofeos de animales protegidos, y esta cifra aumenta cada año. España se encuentra en segundo lugar. Por otro lado, Bélgica ha prohibido la importación de este tipo de trofeos, y Francia lo va a hacer pronto. Instamos a gobiernos como el alemán y el español a unirse a esta prohibición.



MÁS NOTICIAS
Y ÉXITOS:

salvalaselva.org/cs001



Defendiendo los bosques frente a la minería de níquel

Mujeres de Sulawesi

La isla indonesia de Sulawesi es el epicentro mundial de la industria del níquel. Para la población local, la destrucción del ambiente y de sus fuentes de sustento se está convirtiendo en un infierno. Las mujeres resultan especialmente afectadas y oponen resistencia. Un equipo de mujeres de Salva la Selva y de nuestra red global contra la minería viajaron a Sulawesi para conocer la situación y mostrar su apoyo y solidaridad.

Un objetivo común: Sí a la vida, NO a la minería. Con las mujeres de Torobulu, criminalizadas por oponerse a la minería de níquel



„Como agricultoras de pimienta, tenemos una buena vida. Tenemos una casa, nuestros hijos pueden ir a la escuela y a la universidad. Durante la temporada de cultivo y recolección, trabajan aquí hasta 10.000 temporeros y temporeras, icon un salario diario de hasta 10 euros! No necesitamos a la empresa minera PT Vale para vivir“.

Nos lo cuenta Hasna, una agricultora ecológica de la comunidad de cinco aldeas de Loeha Raya, en Sulawesi del Sur. Estamos con ella en una gran plantación de arbustos de pimienta, que proporciona buenos ingresos a unas 800 familias.

Aquí se destruye la naturaleza para nuestra energía „verde“

Nosotras: Guadalupe Rodríguez y Rita Glaus, de Salva la Selva, junto a Natalie Lowrey de Australia y Lynda Sullivan de Irlanda del Norte. Nuestro equipo de cuatro mujeres forma parte de la red global „Sí a la Vida No a la Minería YLNM“ (por sus siglas en inglés).

En octubre de 2023, viajamos por Sulawesi para hablar con las mujeres sobre el impacto de la minería en la naturaleza, en sus tierras y en la vida de sus familias. Nuestro objetivo: encontrar formas de apoyarlas.

Recorrimos casi 2.000 kilómetros de carreteras en nueve días. Experimentamos la rápida expansión de la minería en nombre de la „transición energética verde“ mientras veíamos como se alternaban minas de níquel, extracción de arena, fundiciones y plantaciones de palma aceitera; nos adelantaban una y otra



Los granos de pimienta se extienden sobre grandes esteras para secarlos al sol

vez camiones que transportaban frutos de palma, materiales de construcción y carbón. El procesamiento del níquel para las baterías de los coches eléctricos „limpios“ requiere mucha energía,

„No queremos minería: tenemos nuestras propias empresas“.

Hasna, productora de pimienta

que se produce en centrales térmicas de carbón construidas específicamente para este fin. Las infraestructuras necesarias para suministrar el carbón y transportar los productos del níquel está definiendo

el nuevo paisaje, con construcción de puentes, nuevas carreteras, puertos y un aeropuerto, todo al servicio de esta industria en auge.

Las empresas internacionales explotan minas de níquel en todo el mundo: el gigante minero brasileño Vale es uno de los tres mayores del mundo. Es la materialización de todo lo que hay que temer de un proyecto minero. Sin ir más lejos, Vale fue responsable del derrumbe de una presa en Brasil en el que murieron 272 personas.

En Alemania, la extracción de las llamadas materias primas críticas, como el níquel, se considera crucial para las tecnologías de baterías. Un informe del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de finales de 2022 afirma: „El níquel está empezando a pasar al primer plano mundial a medida que aumenta la demanda de los fabricantes de baterías“. El níquel se utiliza en vehículos eléctricos, pero también en turbinas eólicas y centrales nucleares.

Mientras las autoridades alemanas y europeas planifican cómo obtener níquel para los coches eléctricos, las mujeres de Sulawesi se resisten a la expansión de las minas, ya que un área de su comunidad ha sido incluida en el llamado bloque minero de Tanamalia. Se destruirían



Deforestación y desplazamiento para la minería de níquel en Sulawesi Central

Las mujeres de Tompira transforman los mejillones en aperitivos y los envasan para la venta local



dos tercios del bosque y los campos de pimienta, un total de 17.000 hectáreas. Las mujeres quieren que se oiga su voz. La tierra, el bosque y el lago son su fuente de vida y sustento, su identidad. Por eso Hasna, agricultora de pimienta, fundó junto a las mujeres de su comunidad el grupo de “Mujeres Luchadoras de Loeha Raya”.

La minera Vale ya está en la región y su concesión ya abarca 118.000 hectáreas. En todo Sulawesi, 370.000 hectáreas se destinan a la extracción de níquel y existen licencias para más de 500.000 hectáreas. Por tanto, las mujeres de Loeha Raya tienen motivos de sobra para estar preocupadas. La licencia de Vale expira en diciembre de 2025.

Viaje al infierno en la tierra

La selva de Tanamalia es una de las últimas selvas vírgenes del sur de Sulawesi. Proporciona agua potable a la población de Loeha Raya y es un hábitat muy importante de flora y fauna. Su valor ecológico no sólo es importante para la comunidad, sino también para la zona protegida del lago Towuti.

Las mujeres nos invitan a visitar con ellas la isla de Mata Dewa (Ojo de Dios). En este hermoso entorno, nos dan una idea de lo que los bosques y el lago significan para ellas. Si Vale desplaza a las mujeres, destruirá su estrecha relación

con la naturaleza. Comprendemos la dimensión de la amenaza que se cierne sobre sus vidas.

Nuestro viaje continúa hacia Sulawesi Central, a la comunidad de Tompira. También aquí las mujeres se oponen contra la extracción de níquel, en este caso creando su propia empresa. „Así evitamos tomar trabajo y dinero de esta industria sucia“, explica Anty, de la organización “Comunidad para el Cuidado de

Al salir de Tompira, nos enfrentamos al infierno en la tierra: tras muchas horas de viaje, pasamos la noche en Labota, en pleno Parque Industrial de Morowali (IMIP), en este momento, epicentro mundial de la producción de níquel para el pujante mercado de los vehículos eléctricos. Aquí trabajan 81.000 personas, la mayoría en las peores condiciones, y la industria ya se ha cobrado al menos 30 vidas desde 2020.

Las mujeres de los bosques tienen una fuerte conexión con la naturaleza. Temen los efectos de la minería: inundaciones, contaminación, corrimientos de tierra y cambio climático.

Herli, Aliansi Sulawesi

Mujeres y Niños”. Los hombres recogen mejillones en el río y las mujeres procesan los productos para la venta local. “Doce mujeres han formado una cooperativa con este fin y el modelo ha sido adoptado por otras comunidades”, dice Anty. Sin embargo, su negocio está amenazado porque se está aspirando el lecho del río para extraer arena y se remueve mucho sedimento, lo que significa que los mejillones no pueden crecer bien río abajo.

Aunque estamos bien informados sobre los efectos de la minería y llevamos décadas apoyando a las comunidades que resisten, lo que vemos en la zona industrial de 2.000 hectáreas supera nuestras peores pesadillas. Hace apenas una década, Labota era un pueblo de pescadores. Ahora, centrales eléctricas de carbón, acerías y fundiciones, grúas y torres de alta tensión dominan el paisaje. Serán dos días llenos de ruido, suciedad, barro, polvo y basura. Todos los

No sólo la extracción de níquel es devastadora para la selva. El procesamiento industrial también contamina el aire, el suelo y el agua en Morowali

habitantes de la zona podrían resultar desplazados para hacer más sitio a las industrias en expansión. Todo parece completamente inhumano.

Al final de nuestro viaje, nos reunimos con mujeres de Torobulu, en el sudeste de Sulawesi, criminalizadas por oponerse a la expansión de la minería y por defender su derecho a un medio ambiente sano y proteger la naturaleza. Nos reciben con una comida espectacular. Las expectativas que tienen de nuestra anunciada visita son altas: somos el primer grupo de mujeres que llega para ofrecerles solidaridad y apoyo. Y para escuchar sus historias.

Una de ellas es Mama Kilia. Lidera la resistencia y nos cuenta que su grupo se enfrenta a la criminalización y a procesos judiciales por sus protestas y acciones contra la minería. Durante nuestra conversación, su hijo pequeño se acerca y quiere un abrazo. Mamá Kilia lo consuela y luego le pide que vuelva con su padre, que está cerca con un grupo más grande. El niño llora desesperadamente. „Está traumatizado“, explica mamá Kilia. “Estaba allí cuando la policía



me detuvo y me llevó a la fuerza. Por eso teme constantemente que vuelva a ocurrir algo así”. Este temor es real: ya son 26 las mujeres que han sido denunciadas a la policía.

A pesar de todo, al final de nuestra visita, bailamos juntas una danza tradicio-

nal: un momento de intercambio cultural y para reducir tensiones. No debemos olvidar hasta qué punto nuestro consumo en las sociedades del Norte lastra la vida de las mujeres de este lado del planeta. ■

El cáleo de casco vive en Sulawesi y en cuatro islas vecinas



ACTÍVATE

¡TU DONACIÓN AYUDA!

Durante nuestro viaje por Sulawesi hemos podido comprobar sobre el terreno hasta qué punto la población se ve afectada por la expansión de la extracción de níquel. Y la amenaza se agravará con la transición energética.

Por eso, estamos apoyando a diferentes comunidades que defienden sus bosques y medios de vida frente a la explotación y destrucción mineras. Llevamos muchos años colaborando con Aliansi Sulawesi, una alianza para la conservación de la naturaleza y los derechos humanos en la isla.

Por favor, contribuye con una donación. Para que las mujeres y sus familias puedan seguir viviendo de y con su naturaleza en el futuro. ¡Muchas gracias!



Donar online
salvalaselva.org/cs002



En Brumadinho, Brasil, los ataques abiertos contra la defensora de la vida y la naturaleza Carolina de Moura transformados en arte

Unidas en la resistencia

Los proyectos de materias primas los deciden los hombres, pero las mujeres siempre sufren las consecuencias. ¿Cómo defienden sus fuentes de sustento? Uniendo fuerzas. Un análisis de Guadalupe Rodríguez, experta en América Latina de Salva la Selva.

Mientras preparaba este texto, recibí una noticia estremecedora: en el estado brasileño de Bahía, María de Fátima Muniz era asesinada a tiros por grandes terratenientes, resultando su hermano al mismo tiempo gravemente herido. Era una de las líderes de los indígenas Pataxó, que resisten al desalojo y la explotación de sus recursos. Su comunidad forma parte de nuestra red aliada Teia dos Povos.

Apenas tres semanas antes, supe que Miriam Tembé, otra líder indígena, aliada de nuestra organización en Brasil, estaba pasando más de 20 días en prisión de

manera injusta. Miriam Tembé lucha contra la expansión de las plantaciones de palma aceitera en su comunidad.

Los destinos de estas dos mujeres simbolizan la situación actual de nuestro mundo: en todas las regiones del Sur global, aumenta rápidamente la destrucción de la naturaleza a consecuencia de nuestra hambre de materias primas. Y con ella los conflictos por los valiosos recursos en disputa. Esta progresión negativa afecta especialmente a las mujeres: la creciente violencia y criminalización de las mujeres que defienden sus derechos es alarmante.

Particularmente en lugares donde se oponen a las empresas mineras. Ya sea en América Latina, África o Asia.

¿Cómo protegen las mujeres la vida y la naturaleza? ¿Qué hacen cuando se ven amenazadas con la destrucción de su territorio?

En la isla indonesia de Sulawesi vimos cómo las mujeres unen sus fuerzas, hacen oír su voz y lideran la defensa sus vidas y sus tierras. Reivindican sus derechos: la seguridad alimentaria, la salud y su cultura.



¿Cuál es la situación en otras regiones del mundo? „Las mujeres se enfrentan a los mismos retos“, afirma Georgine Kengne, de la red africana WoMin, que apoya a comunidades de mujeres que se oponen a proyectos mineros.

Las mujeres de la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales también aportan respuestas a estas preguntas. Analizan cómo los Estados promueven proyectos de materias primas de empresas globales, prometiendo „progreso“ y „desarrollo“. Del tipo de desarrollo que suele quedar muy alejado de la forma en que las propias comunidades locales conciben sus vidas. „En la mayoría de los casos, son los hombres quienes deciden sobre las actividades económicas“, según un estudio publicado en 2021 con el apoyo de Salva la Selva.

Las mujeres de la red arrojan luz sobre la interacción entre la minería y el patriarcado y dan voz a las mujeres que resisten a esta lógica. Valorar la diversidad y la cultura propia es una estrategia de resistencia y se transmite de generación en generación. Cuando las personas se ponen en el centro del escenario, la minería pierde legitimidad. Las mujeres de la Red Latinoamericana se han propuesto influir en la política.

Una colorida obra de arte contra el odio

Como Carolina de Moura. Es una de las mujeres que están exigiendo públicamente en Brasil el fin de las actividades del gigante minero Vale y reparaciones: la empresa es responsable de la devastadora rotura de presas mineras en Mariana y Brumadinho, que costó la vida a cientos de personas debido a los

corrimientos de tierra que sepultaron la región.

Carolina de Moura fue vilipendiada y amenazada por su lucha: sus oponentes la calificaron de „reina del barro“ en un muro. „El intento de silenciar las voces críticas es un ataque a la democracia“, afirma Carolina. „Aunque se ataque a una persona sola, todas las que defienden su país y sus medios de vida se ven afectadas“.

El insulto sobre el muro se transformó en una colorida pintura gracias a la comunidad de Carolina. Así combatieron los ataques con arte. Y al hacerlo, plasmaron las palabras de Berta Cáceres, asesinada en Honduras en 2016: „Ustedes tienen la bala, nosotros tenemos la palabra. La bala muere cuando se detona. La palabra vive cuando se repite“. ■

Cartel para un acto informativo contra la minería en Bolivia



La avalancha de lodo tras la rotura de la presa de una mina de hierro, en Brumadinho, Minas Gerais, causó la muerte de 272 personas





Georgine Kengne en el evento global sobre minería en Indonesia, en octubre 2023

Las mujeres necesitan alimentar a sus familias

La red panafricana WoMin apoya a mujeres en su resistencia contra la minería. Georgine Kengne coordina la campaña „Derecho a decir NO“. En esta entrevista explica por qué las mujeres se ven especialmente afectadas.

Georgine, ¿cómo afecta la minería a la vida de las mujeres? ¿Existen diferencias regionales?

En todos los países donde trabajamos, las mujeres y sus comunidades se enfrentan a los mismos retos: no se pide su consentimiento para los proyectos mineros, se les arrebató la tierra y con ella sus medios de vida. Se contamina el agua, aumentan los riesgos para la salud... la lista es larga. Se margina a las mujeres. Un ejemplo es la situación de las mujeres indígenas Mikea, en Madagascar.

Los indígenas Mikea confrontan una catástrofe

Los Mikea viven en el suroeste de Madagascar. Su bosque desempeña un papel importante en la vida cotidiana: social, cultural y económicamente. Los Mikea utilizan sus plantas como fuente de alimentos y medicina, para construir casas, cestos y esteras. Cazán, pescan y recogen agua potable. Están reconocidos como pueblo indígena, lo que significa que son culturalmente distintos de los demás pueblos malgaches, únicos.

La concesión de un gigantesco proyecto minero amenaza ahora la selva de los Mikea, quienes figuran entre los pueblos más

pobres del planeta. Como consecuencia, las familias están perdiendo sus tierras, zonas de pastoreo y recursos forestales. Si ya no hay tierras agrícolas disponibles y el suelo y las fuentes de agua se agotan o contaminan, es probable que aumente la carga de trabajo de las mujeres para obtener unos ingresos decentes.

Esta situación merma la capacidad de las mujeres para garantizar el sustento y la salud de sus familias y restringe su soberanía alimentaria y sus derechos culturales.

¿Qué podemos hacer para apoyar a las mujeres?

Si las empresas mineras tienen su sede en un país europeo, pueden llamar la atención de la opinión pública y de los gobiernos responsables sobre las violaciones de los derechos humanos. Si es posible, pueden apoyar económicamente la resistencia de las mujeres, para garantizar su supervivencia y que puedan continuar su resistencia. No olviden que estas mujeres se han visto privadas de sus medios de subsistencia y, como consecuencia, se han empobrecido aún más. Es importante que, al tiempo que luchan, tengan también pan sobre la mesa. ■

El oro está destruyendo nuestras fuentes de vida

La minería ilegal de oro ha destruido 5.000 hectáreas en las reservas forestales de Nagan Raya en Sumatra, Indonesia

La coalición de mujeres se dirige a la zona minera

En la provincia de Aceh, en Sumatra, Indonesia, organizaciones aliadas de Salva la Selva quieren frenar la devastadora extracción de oro. Rita Glaus, de Salva la Selva, se reunió con la Coalición de Mujeres para la Protección del Medio Ambiente.



Aceh, en el norte de la isla de Sumatra, está llena de arrecifes de coral, manglares, pantanos de turba y selvas tropicales de montaña. Allí viven orangutanes, elefantes, tigres y los últimos rinocerontes de Sumatra. Aceh luchó por su independencia durante tres décadas. Tras el gran tsunami de 2004, Indonesia concedió a Aceh un estatuto especial y permitió la introducción de la sharia.

De los países donde se aplica la sharia se dice que las mujeres no pueden llevar una vida autodeterminada e igualitaria. Esto hace aún más admirable el esfuerzo de las mujeres de la Coalición de Mujeres para la Protección del Medio Ambiente de Nagan Raya.

„¡La minería ilegal de oro se está expandiendo rápidamente, destruyendo los bosques y contaminando nuestros ríos! Ya casi no podemos cultivar arroz. El agua está envenenada. Nuestros hijos tienen erupciones cutáneas cuando se bañan en el río. Tenemos que comprar agua para beber y hasta para lavar la ropa“, dice Rahmad Syukur, director de APEL Green Aceh, nuestra organización aliada.

„Queríamos saber más sobre las condiciones en las que se encuentran las zonas mineras. Por eso decidimos introducirnos al lavado de oro, para investigar de incógnito“, explica Taufik, de Aceh Wetland Foundation, otra organización aliada de Salva

la Selva. „Pero como las fuerzas de seguridad de las minas de oro desconfían de nuevos trabajadores varones, nuestra Coalición de mujeres se hizo cargo de la investigación. Porque los guardias ni sospechan que las mujeres vayan a llevar a cabo trabajo de investigación“.

De hecho, las mujeres volvieron con una información estremecedora: „Están utilizando maquinaria pesada para excavar. Hay unas cien mujeres buscando oro. Muchas llevan a sus hijos y se quedan hasta el amanecer“, dice Suwarni, de la Coalición de Mujeres.

„Son mujeres del barrio, pero también de más lejos. Como los campos dan menos cosechas y los peces de los ríos se están muriendo, las familias dependen de otras fuentes de ingresos. Muchas mujeres tienen dificultades para alimentar a sus hijos y enviarlos a la escuela“.

Nuestros aliados transmiten los datos recopilados a la policía. Con la esperanza de que se reduzca la destrucción masiva de recursos naturales. ■



Más informaciones sobre el tema del oro:
salvalaselva.org/cs003

Juntas, las mujeres podemos resolver la crisis mundial

Patricia Gualinga es asesora política de su pueblo, los indígenas Kichwa de Sarayaku, Ecuador. Está especialmente comprometida con las mujeres amazónicas, a las que anima a organizarse y a hacer oír su voz. Bettina Behrend, de Rettet den Regenwald (Salva la Selva en Alemania), la visitó.

Bettina Behrend en conversación con Patricia Gualinga en Puyo, Ecuador



Puede leer la entrevista completa en: salvalaselva.org/cs004

Patricia, es un gran honor conocerte. Me gustaría preguntarte cómo ves el rol de las mujeres amazónicas. ¿Cómo pueden las mujeres proteger la naturaleza? ¿Qué podemos aprender de las comunidades indígenas?

Las mujeres estamos estrechamente vinculadas a la naturaleza a través de nuestras actividades cotidianas: trabajar en el campo, sembrar, cosechar. También hemos desarrollado actividades para defender la selva amazónica en primera línea. La esencia fundamental de los pueblos indígenas es su conocimiento y su relación con la naturaleza. Creo que es lo único que puede detener la crisis mundial.

Uno de los retos a los que nos enfrentamos es un mundo cada vez más tecnológico. ¿Cómo podemos mantenernos en contacto con la naturaleza?

Creo que se trata más del mercado que de la tecnología. El mercado, con su consumo desenfrenado de recursos. Se desechan constantemente millones de teléfonos móviles y máquinas. Eso ejerce presión sobre la naturaleza. Las empresas deberían desarrollar tecnologías para que las cosas duren más. También la sociedad de consumo debería ayudarnos con esto. Nosotros, como pueblos indígenas, no estamos sobreexplotando los recursos. Pero los países industrializados, las grandes ciudades, sí lo hacen, a través del consumo masivo. Eso lleva a la destrucción.

Las comunidades indígenas pueden mostrarnos cómo preservar la naturaleza sin destruirla.

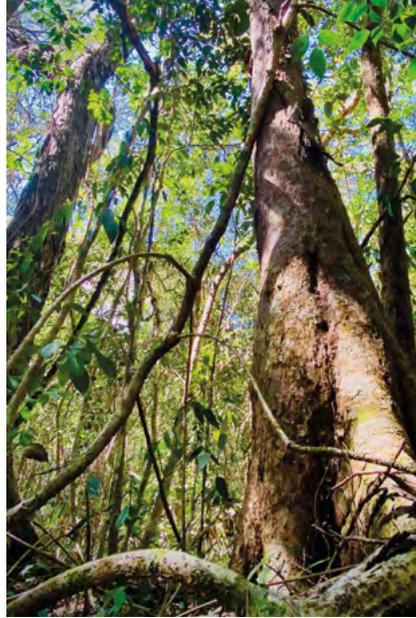
Para nosotros, la naturaleza siempre ha tenido derechos, igual que nosotros. Por eso vivimos en armonía con ella. Ahora tenemos que hacer saber al mundo occidental que esta naturaleza, que ellos creen que sólo está ahí para que la utilicen, también tiene derechos. Esa es nuestra lucha.

Como mujer, ¿tiene algún mensaje para todas las mujeres del mundo?

Díganles que nuestras luchas no son fáciles. Que tenemos que exigir derechos a todos los niveles. Pero para las mujeres indígenas es más difícil exigir derechos. Por eso, todas las mujeres debemos estar unidas, de todo corazón. Nuestra intuición puede llegar muy lejos. Por eso creo que las mujeres tenemos la solución a esta crisis global: juntas. Ya sea como gobernantes, como lideresas, como activistas, como defensoras de la naturaleza, como sanadoras. ■



La cooperativa en una salida de observación



En su bosque crecen 63 especies de árboles



La cámara trampa “caza” un coati de trompa blanco

El tesoro de las mujeres mayas

El pequeño bosque de la cooperativa Túumben K'óoben, en la península de Yucatán, se caracteriza por una gran diversidad ecológica. Quienes la protegen son mujeres indígenas, cuyo plan es preservar la naturaleza y transmitir los conocimientos tradicionales.

Si paseas por la selva cerca de Felipe Carrillo Puerto, verás monos meciéndose en las copas de los árboles. Aquí, en la densa selva viven también jaguares, ocelotes y pumas. Pero permanecen ocultos a la vista: sólo las cámaras trampa para animales salvajes son testigos de sus paseos nocturnos.

Las mujeres indígenas mayas de la cooperativa Túumben K'óoben han fijado las cámaras a los árboles, porque son las propietarias de este bosque, que compraron con el apoyo de Salva la Selva: 51 hectáreas de naturaleza salvaje en la península de Yucatán, en el estado mexicano de Quintana Roo.

Un trozo de selva tropical para el bien de la comunidad

„Bautizamos nuestra propiedad en la selva tropical con el nombre de ‚Náaybi Lu‘um‘, que significa ‚nacido de la tierra‘“, dice Dulce Magaña, una de las fundadoras de Túumben K'óoben. „Como mujeres indígenas, llevamos muchos años buscando formas de garantizar el bienestar de toda nuestra comunidad“. Están transmitiendo su experiencia con la agricultura ecológica tradicional con la idea de poder ser resilientes ante la crisis climática.

En las inmediaciones, un camino de devastación avanza por la singular zona de la Selva Maya, selva tropical de Yucatán: la construcción de la línea ferroviaria de 1.500 kilómetros de

longitud, uno de los mayores proyectos de infraestructuras de México. El mal llamado „Tren Maya“ pretende conectar los balnearios de la costa con los yacimientos arqueológicos mayas de Chichén Itzá a Palenque. Ya se han talado millones de árboles para este tren.

La selva tropical de la cooperativa Túumben K'óoben sigue siendo un tesoro ecológico: allí han registrado 63 especies de árboles. Entre ellas se encuentra el chechén, característico de Yucatán y cuya resina venenosa provoca dolor ardiente. Siempre crece junto con el chacá. Según la tradición maya, estos árboles eran hermanos que se enamoraron de una chica y murieron en un duelo por ella. Cuando entraron en el inframundo, pidieron a los dioses que les permitieran volver a la tierra. Renacidos como árboles, los Chacá curan las heridas de los Chechén. Con su trabajo, las mujeres mayas protegerán la flora y la fauna locales y también preservarán los conocimientos locales y, al mismo tiempo, tradiciones como la de esta leyenda. ■



Video sobre las particularidades de la reserva de selva y los desafíos a nivel local.
salvalaselva.org/cs005



Manifestación de Mother Nature Cambodia en Phnom Penh



Indígenas Ka'apor en la selva de Brasil

Nuestro **trabajo** por las selvas **tropicales**

Gracias a sus donaciones, en 2023 pudimos apoyar el trabajo de más organizaciones aliadas que nunca. El objetivo: proteger a los pueblos indígenas, la naturaleza y el clima.

Nuestro trabajo se desarrolla en estrecha colaboración con defensoras y defensores de la naturaleza en todo el mundo. En 2023 pudimos celebrar junto al grupo Yasunidos, cuando lograron que la ciudadanía de Ecuador votara masivamente

en contra de la extracción de petróleo en el Parque Nacional Yasuní. Los éxitos de nuestras aliadas nos dan alas.

„Tenemos la misma visión: lograr un mundo mejor“, dice la joven activista Lisa Mean, de Mother Nature Camboya, apuntando al núcleo de nuestro trabajo. Queremos defender las selvas tropicales y a sus habitantes, personas, plantas y animales.

¡ACTÍVATE TÚ TAMBIÉN!

Las selvas tropicales son uno de los hábitats más diversos del planeta: numerosas especies animales y vegetales sólo viven en este ecosistema.

Junto con nuestras organizaciones aliadas, nos comprometemos a proteger este entorno natural único. Necesitamos tu ayuda y te pedimos una donación.



salvalselva.org/cs006

**Tu donación
para las selvas
tropicales**



La coalición Yasunidos celebra en Ecuador

Mother Nature Camboya nos ha impactado especialmente: el grupo recibió el Rights Livelihood Award (conocido como premio Nobel alternativo) por su larga trayectoria y su compromiso con la naturaleza y los derechos humanos. Sin embargo, poco después, diez de sus miembros fueron condenados en su propio país a largas penas de prisión. Estamos trabajando para apoyarlos.

En Brasil, los Ka'apor son el pueblo indígena que mejor protege su territorio, según un estudio científico, lo que puede comprobarse gracias a las imágenes satelitales que reflejan la densidad de su selva, rodeada por la destrucción que provoca la expansión de la soja, la ganadería y la minería. Para impedir que todas estas amenazas avancen sobre la selva de los Ka'apor, apoyamos su Centro de Saberes y sus iniciativas de demarcación y reforestación.

Aunque la lista de amenazas a las selvas tropicales es larga, también lo es la de los éxitos, como nos informan repetidamente nuestras organizaciones aliadas.

Una vez más, pudimos contar con muchos miles de personas que, con sus donaciones, nos apoyan en este empeño con sus donaciones. En 2023, Salva la Selva pudo -a través de su matriz alemana Rettet den Regenwald- financiar un total de 62 proyectos de 50 organizaciones aliadas en 17 países de todo el mundo. Con algunas de ellas trabajamos ya muchos años, otras son nuevas incorporaciones a nuestra amplia red. La protección de las selvas empieza en los países tropicales. Desde Europa, también se puede hacer muchísimo. Al fin y al cabo, nuestro elevado consumo de materias primas y productos agrícolas es una de las principales causas de la destrucción de los bosques y la naturaleza, la extinción de especies y la crisis climática. Debido a este modo de vida, demasiado a menudo se violan los derechos de las poblaciones de las selvas tropicales.

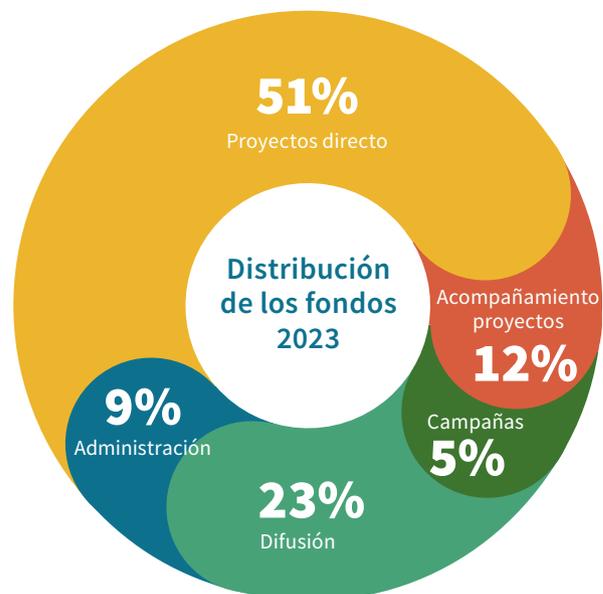
Nuestro equipo de campaña participa en redes locales, europeas y globales, de resistencia a la minería, oposición a los proyectos petrolíferos y a la expansión de agroindustrias

como la palma aceitera en países como Brasil, Indonesia o la República Democrática del Congo, entre otros.

Las peticiones que preparamos y difundimos van dirigidas a políticos y empresas, son una herramienta probada desde hace muchos años para la protesta, la presión y para sensibilizar a la opinión pública. En 2023 iniciamos 12 nuevas peticiones, impulsamos algunas de las ya existentes y entregamos las firmas recogidas en algunas de ellas.

En nuestro sitio web multilingüe se encuentra toda la información. Nuestra revista Crónicas de la Selva (en alemán, Regenwald Report) ve la luz en español por primera vez con este ejemplar. En Alemania, en donde la publicamos en papel y digitalmente desde 1995, tuvo en 2023 una tirada especialmente numerosa, de 505.000 ejemplares.

Informaciones actuales sobre campañas, peticiones y las circunstancias que las impulsan se encuentran en nuestra página web en ocho idiomas. ■



Certificados que salvan las selvas

Haz un regalo a la selva y sus habitantes - con una donación.

Como agradecimiento, podrás descargar un Certificado de la Selva digital. Estos son los motivos disponibles. Puedes personalizarlos con tu nombre o el de la persona a quien quieras regalarlo. Si lo imprimes, tendrás un regalo sostenible para tus seres queridos.



Puedes solicitar tu certificado de la selva digital en nuestra página web, con donaciones a partir de 25 Euros.

salvalaselva.org/cs008



Salva la Selva / Rettet den Regenwald e.V.
Jupiterweg 15, 22391 Hamburgo, Alemania
Teléfono: +49 40 228 510 832
info@salvalaselva.org
www.salvalaselva.org

Cuenta para donaciones (en Alemania):
Banco GLS
IBAN: DE11 4306 0967 2025 0541 00
BIC: GENODEM1GLS